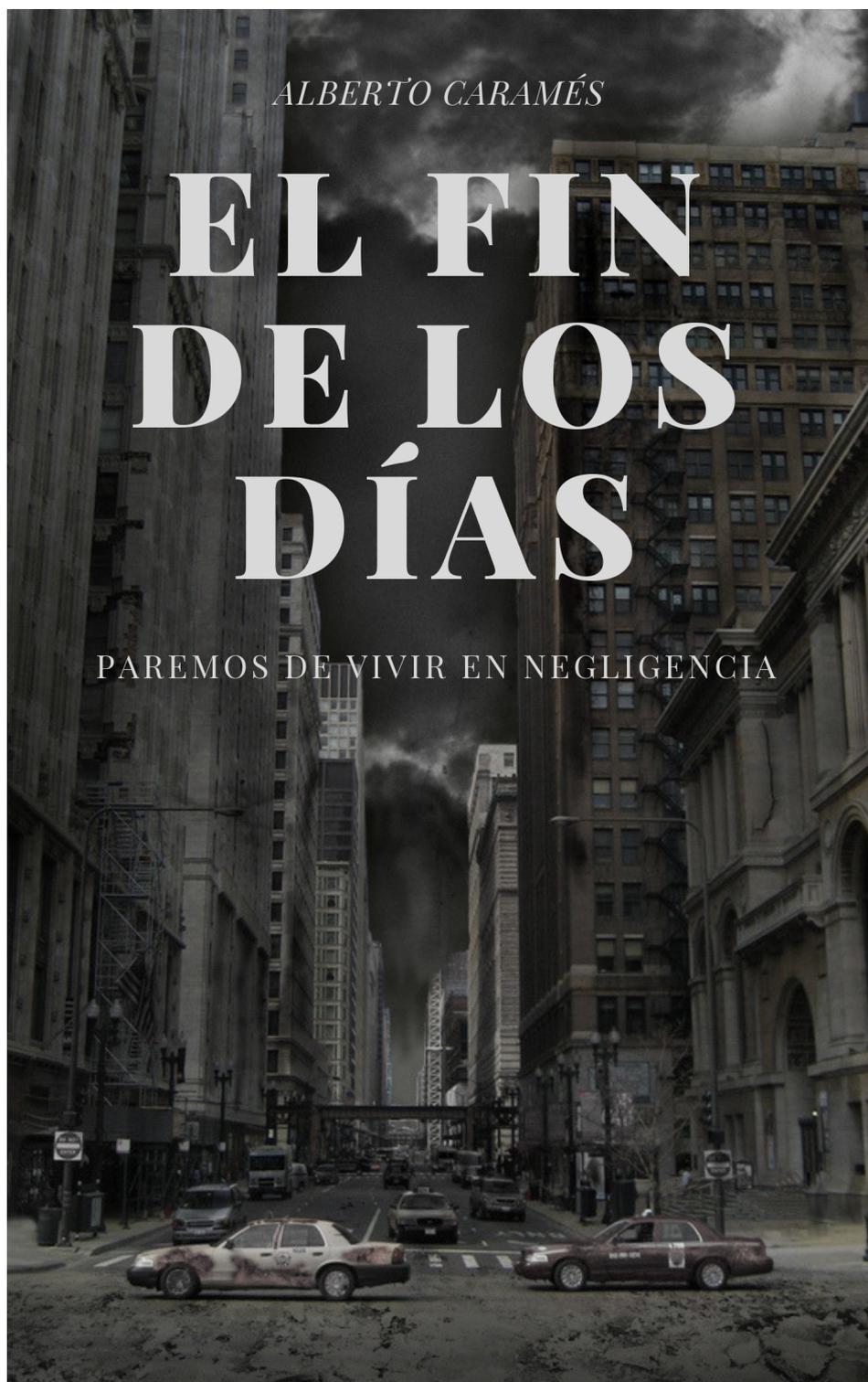


El fin de los días

Alberto Caramés



Capítulo 1

I

Me encuentro viviendo en un mundo de miedo;
Donde la risa y alegría se las llevó el viento;
La gente es rehén de sus suplicios y lamentos;
Tantos millones de habitantes que este mundo alberga;
No conforman más que una fría e inmunda epopeya;
Tantas injusticias cometidas en nombre de la ambición y traición;
Nos demuestra que somos seres sin sentimientos ni corazón;
Muerte en Siria y hambruna en Venezuela;
Solo son ejemplos de nuestra constante querrela...

II

Nos matamos salvajemente sin importarnos la sangre;
Y al ser por ambición, nos hace peores que otros animales;
Y todo esto sin mencionar a la religión;
En nombre de un Dios, causamos la destrucción;
El libre albedrio murió hace años;
Avanzamos como un rebaño, sin mirar a los lados;
Da Vinci y Beethoven fueron artos pioneros;
Pero idolatramos a tipos como Bieber, como escuetos borregos;
Las fotos de famosos valen millonadas sin son tendencia;
Pero, ¿cuánto gana un medico salvando vidas en Nigeria...?

III

¿Cuánto más nos queda viviendo en negligencia?;
No mucho, si nuestra mente sigue presa de la pobreza;
Genera mayor preocupación la muerte de un actor;
Que el desahucio de miles viviendo en El Salvador;
Nos quejamos de heridas de cataclismos autoinfligidos;
Pues recordad que la peste comenzó con nosotros mismos;
El capital del mundo reside en tres personas;
Mientras que otros miles viven con pena y sin gloria;
Se celebran fiestas para cientos de individuos;
En vez de alimentar a aquellos que han vivido un suplicio;
Quiero terminar este texto diciendo una dura verdad;
Si seguimos así, a nuestra especie vamos a exterminar...